



Bienvenidos a la
Iglesia de Dios,
una Asociación Mundial

Bienvenidos a la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito
producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

IGLESIA *de* DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

© 2014 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la
versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Fotos portada: Jorge Iván Garduño, México;
Joel Meeker, Ruanda, Strong Rock Camp, Georgia; Tony Kardell, Minnesota



Bienvenidos a la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

¿A qué se parece la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial? ¿Cuál es su historia? ¿Cuál es su misión?
¿Cuáles son sus creencias y cómo las demuestra?



Todas las iglesias cristianas afirman que siguen a Jesucristo; pero con una variedad de creencias y prácticas tan amplia, que no es posible que todas puedan estarse adhiriendo a las mismas enseñanzas que Jesús proclamó. Contrario al razonamiento popular de que el cristianismo evolucionaría con la bendición de Dios, la Biblia nos exhorta a “...que contendáis ardientemente por la fe que ha sido *una vez dada* a los santos” (Judas 3, énfasis agregado).

Entre las muchas iglesias que proclaman ser cristianas, la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, se distingue por ser una continuación de la Iglesia fundada por Jesucristo y sus apóstoles. Jesús dijo: “...edificaré mi iglesia; y las puertas

del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Jesús prometió que desde el momento en que Él fundara la Iglesia hasta el momento de su segunda venida a la tierra, siempre habría creyentes que entenderían y mantendrían la verdad. **Aunque es pequeña en comparación con otras, y ha sido perseguida a lo largo de la historia, su Iglesia continúa actualmente con las mismas enseñanzas que Él y sus discípulos enseñaron hace cerca de 2000 años.**

Además de hablar de su Iglesia, Jesús también profetizó que muchos serían engañados (Mateo 7:13; 24:3-5). Pablo agregó que los falsos ministros “arrastrarán” a las personas con ellos (Hechos 20:29-30;

2 Corintios 11:13-15) y Pedro dijo que muchos seguirían estos falsos profetas en sus “disoluciones” (2 Pedro 2:1-2). Al compararlo con estos líderes y sus seguidores, Jesús describió al grupo original de discípulos, de una forma profética, porque Él los llamó una “manada pequeña” (Lucas 12:32). La Iglesia de Jesús siempre ha sido pequeña en comparación con otras, pero Cristo ha cumplido su promesa. Su Iglesia ha sobrevivido.

Una de las características especiales de la Iglesia que Jesús fundó es su observancia del séptimo día, el sábado, desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado (Génesis 2:2-3; Éxodo 20:8-11; Levítico 23:2-3; Lucas 4:16; Hechos 13:42,

44). De la misma forma en que Jesús, los apóstoles y los miembros de la Iglesia del primer siglo descansaban del trabajo y se reunían en el séptimo día de la semana (sábado), esta práctica continúa hoy como una señal de la Iglesia que Jesús estableció.

La historia de la Iglesia que Jesús fundó

La historia secular no siempre es útil para ayudarnos a trazar la historia de la Iglesia descrita en la Biblia porque ésta se enfoca principalmente en las iglesias que predicán “otro Jesús” y “otro evangelio” (2 Corintios 11:4). Debemos tener en cuenta que el nombre sería el mismo —las personas hablarían de “Jesús” y temas “cristianos”— pero el mensaje sería diferente



del que Jesús proclamó. Sin embargo por medio de la señal de identificación de guardar el sábado, podemos encontrar la evidencia histórica de la Iglesia que fundó Jesús y cómo ha sobrevivido las épocas difíciles de oposición y persecución a lo largo de los últimos casi 2000 años. La historia de la Iglesia continuó en Asia Menor y más tarde en Europa, durante la Edad Media. Ésta anidó por algún tiempo en Inglaterra, pero la persecución eventualmente hizo que algunos creyentes fueran a las colonias americanas en busca de la libertad religiosa.

Los registros históricos muestran que Stephen Mumford organizó un pequeño grupo de personas que guardaban el sábado en Rhode Island. Henry Clarke escribió en *A History of the Sabbatarians or Seventh Day Baptists in America* [Una historia de los sabatarios o bautistas del séptimo día en América]: “Stephen

Mumford llegó de Inglaterra en el año 1664; y tenía la opinión de que todos los 10 mandamientos, tal como fueron entregados en el monte Sinaí, eran morales e inmutables” (1811, pp. 8-9).

Aunque permanecieron relativamente pequeñas, las iglesias que guardaban el sábado se expandieron hasta Nueva Inglaterra y en pocos siglos también se formaron en otros estados de América. Un grupo de creyentes fieles en el estado de Oregón incorporaron en 1930 la Conferencia de Oregón de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

Eventualmente, un grupo pequeño, pastoreado por Herbert W. Armstrong, salió de la Conferencia de Oregón y se incorporó con el nombre de Iglesia de Dios de la Radio. Años después, luego de que esta organización se extendió por todo el mundo, el nombre corporativo fue cambiado por él de la Iglesia de Dios Univer-



Foto: Neville Smith, Sudáfrica

sal. Durante la última parte del siglo 20, la Iglesia hizo un uso eficiente de la radio, campañas públicas, televisión, y medios impresos, para la predicación del evangelio; y Dios bendijo los esfuerzos extraordinariamente.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, es un resultado de estos esfuerzos y enseñanzas de los grupos cristianos que guardan el sábado, que datan de la época de Cristo y la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento. **Estamos comprometidos a cumplir con el mandato bíblico de predicar al mundo la verdad del futuro Reino de Dios que vendrá a la tierra, para que el resucitado y glorificado Jesucristo sea el gobernante.**

Nuestras congregaciones se encuentran en varias partes del mundo, y le damos la bienvenida a todos aquellos que quieran aprender y practicar las enseñanzas que Jesucristo dio a sus primeros discípulos. **Tratamos de someternos a Dios, buscando sus bendiciones a medida que continuamos predicando el evangelio y cuidando de aquellos que Dios llama.**

La misión de la Iglesia

Después de la muerte y resurrección de Jesús, Él se les apareció a sus discípulos y les instruyó acerca de la labor espiritual que debían hacer. Su mandamiento fue: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con

vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

Esta doble responsabilidad de predicar las “buenas nuevas” (el evangelio) del Reino de Dios y de cuidar espiritualmente los discípulos (estudiantes) llamados de Jesús —enseñándoles a ellos a practicar las mismas verdades auténticas que Él les enseñó a sus primeros discípulos— sigue siendo la comisión de su Iglesia. Esta instrucción fundamental le da la dirección a la obra de la Iglesia e identifica a aquellos que están involucrados en la continuación de la Iglesia que Él fundó.

Al seguir el ejemplo de Cristo, la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, enseña tanto el cambio de la forma de vida (arrepentimiento) como creer el mismo “evangelio del reino de Dios” que Jesús vino a predicar (Marcos 1:14-15; también vea Mateo 4:23; 9:35). Este mensaje del reino literal que va a ser establecido *aquí en la tierra* después del regreso de Jesucristo es ignorado o malentendido enormemente por el cristianismo tradicional, que en lugar de esto se enfoca en “ir al cielo”.

Y la forma en que Jesús desea que sus seguidores vivan también ha sido malentendida de la misma manera, distorsionada e inadvertidamente satanizada. La verdadera enseñanza de Jesús permanece oculta para la mayoría de las personas en la actualidad. (Si desea más información acerca del evangelio del Reino que Jesús enseñó, vea nuestro folleto gratuito, *El Misterio del Reino*.)

El “misterio del reino de Dios” (Marcos 4:11), continúa siendo enseñado en la actualidad por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, para todos aquellos que quieran oír. Y según Jesús, “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Ésta es la esperanza para este mundo desesperanzado que está dirigiéndose hacia la autodestrucción. El fin de esta era marcará el comienzo de una época de paz y armonía bajo el gobierno de Jesucristo.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, reconoce su responsabilidad espiritual de predicar este mensaje original

y vigente de Cristo a todo el mundo. Tal como Jesús envió a sus discípulos con la orden “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8), toda nuestra literatura y enseñanza es ofrecida gratuitamente al público.

Los fondos requeridos para cumplir la comisión que Cristo dio a su Iglesia llegan por medio de los diezmos y ofrendas voluntarias de los miembros y colaboradores. Las contribuciones para ayudarnos a proveer esta información invaluable a otros, son bienvenidas y aceptadas con gratitud y las manejamos de acuerdo con los más altos parámetros de administración financiera.





Creencias bíblicas

Otra característica que identifica la Iglesia que Jesús fundó es su compromiso con los mandamientos de Dios. En lugar de aceptar los cambios no autorizados que han inundado el cristianismo a lo largo de los siglos, la Iglesia de Dios permanece fiel a la instrucción de las Escrituras.

Como lo dijéramos anteriormente, aquellos que siguen las enseñanzas y ejemplos de Jesús y los apóstoles del primer siglo, adoraban a Dios el séptimo día (sábado). Como no existe una autorización bíblica para cambiar el día de adoración por otro diferente, aquellos que siguen fieles a la doctrina original y a las enseñanzas de la Iglesia, se adhieren a esta instrucción.

Otro ejemplo de fidelidad bíblica lo encontramos en que la Iglesia celebra los días anuales de Dios. Si bien muchas personas afirman que es cristiano celebrar la Navidad y la Pascua Florida, los miembros de la Iglesia de Dios rechazan estas festividades humanas, tal como la Biblia lo ordena (Deuteronomio 12:30; Mateo 15:9; Romanos 12:2).

En lugar de celebrar estas fechas, los miembros de la Iglesia celebran los días de fiesta establecidos por Dios (Levítico 23) que fueron guardados por Jesús y la Iglesia del Nuevo Testamento (Si desea más información acerca de los días de fiesta de Dios, vea nuestro folleto: *Las fiestas santas de Dios: Él tiene un plan para usted.*)



Aunque es muy poco conocido por las personas, la celebración de los días de fiesta de Dios nos da un resumen anual del plan de salvación que Dios tiene para toda la humanidad desde la época de Adán y Eva. Al observar estos días de fiesta ordenados, recordamos por qué Cristo murió, cómo podemos ser perdonados del pecado, cómo podemos recibir el Espíritu Santo, cómo podemos llegar a ser miembros eternos de la familia de Dios cuando Jesús regrese a la tierra a establecer el Reino de Dios y cómo la mayoría de la humanidad que ha muerto sin saber acerca de Cristo, tendrá la oportunidad de escuchar la verdad de Dios y ser convertida.

Jesús dijo que muchos harían cosas en “su

nombre” y sin embargo serían “hacedores de maldad” —ignorando o desobedeciendo las leyes que Él y su Padre han dado (Mateo 7:22-23). **Basados en nuestro profundo amor y respeto por Dios el Padre y su hijo Jesucristo, la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, se esfuerza por explicar y vivir el cristianismo del primer siglo como algo opuesto a lo que se ha convertido en algo tradicional o popular.**

La fe en acción

Aquellos que practican el cristianismo del primer siglo conforman una comunidad de creyentes alrededor del mundo. Unidos por las auténticas enseñanzas bíblicas y el Espíritu de Dios, los miembros de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, asis-

ten a los servicios de sábado, cada sábado semanal, para adorar a Dios y aprender de su verdad.

De forma similar a los miembros de la Iglesia del primer siglo que “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42), los miembros de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, actualmente disfrutan y reciben los beneficios de adorar a Dios, de ser enseñados por su Palabra, y de compartir con otros que también están comprometidos a adorar a Dios “en espíritu y en verdad” (Juan 4:23-24).

De acuerdo con la instrucción que encontramos en la Biblia, los miembros de

la Iglesia de Dios no trabajan el sábado, que comienza a partir del atardecer del viernes y continúa hasta el atardecer del sábado (Éxodo 20:9-11; Deuteronomio 5:12-15; Levítico 23:32). **El sábado es un momento de descanso, para profundizar en la relación con Dios por medio de la oración, el estudio, la asistencia a los servicios de la iglesia y el compartir con los demás hermanos.**

En los servicios de sábado cantamos himnos para adorar a Dios y escuchamos mensajes que explican las enseñanzas originales de la Biblia. Los miembros traen sus Biblias a los servicios para poder leer y probar por sí mismos lo que Dios quiere que hagan. Muchos también toman notas



para poder recordar mejor y revisar los conceptos que escuchan.

Además del sábado semanal, los miembros de la Iglesia celebran los días de fiesta anuales de Dios que explican progresivamente su plan de salvación para la humanidad (Levítico 23). A comienzos del año bíblico, de acuerdo con el ejemplo de Jesucristo, los miembros celebran la Pascua (que representa su muerte por nuestros pecados), la Fiesta de Panes Sin Levadura (que nos recuerda la importancia de eliminar el pecado de nuestra vida, permitiendo que Cristo viva en nosotros para poder evitar el pecado) y Pentecostés (que representa cómo Dios ha dado su Espíritu Santo a aquellos que se bautizan y lo obedecen).

Más tarde en el año, los miembros celebran la Fiesta de Trompetas (que representa la segunda venida de Cristo a la tierra y la resurrección de los santos a la vida eterna), el Día de Expiación (que representa, por medio del ayuno, nuestra necesidad de acercarnos a Dios y además nos recuerda el sacrificio de Cristo por nuestros pecados y cómo esperamos el momento en que Satanás será encadenado), la Fiesta de Tabernáculos (que representa el reinado de Jesucristo en la tierra durante mil años) y el Octavo o Último Gran Día (que representa la oportunidad de salvación para todos aquellos que nunca han tenido la oportunidad de escuchar y responder a la verdad de Dios mientras vivieron).

Las fiestas anuales de Dios culminan con la Fiesta de Tabernáculos y el Último Gran

Día, fiestas que se celebran durante ocho días consecutivos. Los miembros viajan a diferentes sitios regionales para celebrar todo el período de fiestas, durante el cual tenemos servicios todos los días y los miembros están con sus familias y los demás hermanos. Para poder celebrar esta ocasión especial durante el año, los miembros ahorran el diez por ciento de sus ingresos, y esto está destinado a la celebración de las fiestas de Dios (Deuteronomio 12:10-18; 14:24-26). Este diezmo para las fiestas es ahorrado por cada persona para usarlo en sus gastos personales cuando celebra las fiestas de Dios y es diferente del diezmo (una décima parte) que se debe dar —de los ingresos, con el fin de respaldar la predicación del evangelio original de Cristo y el cuidado de los miembros (Malaquías 3:8-10; Mateo 23:23).

A lo largo del año, hay oportunidades adicionales educativas y sociales que incluyen campamentos de jóvenes, programas estimulantes y proyectos de servicio internacionales para jóvenes adultos, fines de semana familiares con seminarios y eventos sociales y deportivos. Estos programas ayudan a los miembros a experimentar la maravillosa forma de vida según Dios y los ayuda a fortalecer sus relaciones con Dios y con el prójimo.

¿Cómo está organizada la Iglesia?

La Biblia enseña que la Iglesia de Dios es un cuerpo espiritual de creyentes guiados por el Espíritu de Dios (1 Corintios



3:16; Efesios 4:3-5; Romanos 8:9, 16). Cada miembro tiene un papel que desempeñar en la obra de la Iglesia, tal como lo hacen todas las partes del cuerpo humano (1 Corintios 12:12-14). A medida que nos rendimos ante el liderazgo divino de Dios, crecemos colectivamente “para ser un templo santo en el Señor” (Efesios 2:21).

La Biblia nos enseña que Jesucristo es la cabeza de su Iglesia, y como su líder espiritual, Él guía y dirige a su Iglesia en todas las edades (Colosenses 1:18). También ha provisto liderazgo humano para la Iglesia, desde la época en que estuvo aquí en la tierra. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a

fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:11-13).

El liderazgo de Cristo y la disposición a ser enseñados que tienen el ministerio y los miembros, son esenciales para lograr la predicación del evangelio, el cuidado de las congregaciones y el funcionamiento general de la Iglesia. En la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, tenemos una Junta Ministerial de Directores, compuesta por siete ministros seleccionados por los ministros, que a su vez elige





Fotos: Debra Ham, Camp Forest Glen, Texas

un presidente y otros oficiales corporativos y aprueban los gerentes de operaciones sugeridos por el presidente. Aunque la Junta no está directamente involucrada en el funcionamiento diario, sirve como un ente consejero para la administración.

El presidente y los gerentes de operaciones son responsables de las actividades diarias de la Iglesia en los Estados Unidos y ayudan y guían al liderazgo y las congregaciones de las áreas internacionales. El presidente, quien es nombrado por un término renovable de siete años, sirve como vocero de la Iglesia y provee liderazgo en la Iglesia en todo el mundo.

Además de la administración, un Comité Doctrinal de cinco miembros sirve a la Iglesia revisando el material que va a ser

publicado para asegurar la precisión doctrinal y para resolver las preguntas doctrinales. Un Comité de Asuntos Morales y Éticos compuesto por cinco miembros, es nombrado para que actúe como un cuerpo de autoregulación con el fin de mantener parámetros apropiados en la Iglesia.

Esta estructura organizacional ha sido establecida por el ministerio de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, para servir a los miembros y proveer los medios para que la Iglesia pueda cumplir con su comisión bíblica y seguir el mandamiento bíblico de 1 Corintios 14:40: “Pero hágase todo decentemente y con orden”.

¿Cómo podemos ayudarlo?

Si usted desea aprender más acerca de



la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, estamos dispuestos a responder a sus preguntas. **Lo invitamos a explorar nuestro sitio Web (www.iddam.org/)** para que aproveche todo el material educativo que continuamente está aumentando, tal como nuestras “Creencias Fundamentales”, “Preguntas Más Frecuentes”, folletos, y multimedia. Los sitios en la Web que ofrecen este material están disponibles en español, francés e inglés.

También lo invitamos a escribir sus pre-

guntas bíblicas. Los ministros estarán encantados de responderlas. Sólo envíenos un mensaje por correo electrónico, por medio del formulario de contacto en nuestro sitio Web o por correo normal.

¡Nos encantaría poder ayudarle en su crecimiento espiritual y en el entendimiento del auténtico cristianismo de la Biblia! Por favor no vacile en ponerse en contacto con nosotros si podemos ayudarle. **Nos gustaría mucho tener noticias suyas.**

Autor: David Treybig **Colaborador:** Cecil Maranville **Revisores editoriales:** Mike Bennett, Kevin Epps, John Foster, Peter Hawkins, Don Henson, David Johnson, Doug Johnson, Paul Luecke, Tom Kirkpatrick, Steve Moody, Greg Sargent, Richard Thompson, Don Waterhouse **Diseño:** Rachel Venish **Foto:** Melissa Padilla